

EMPRENDEDORES QUE GENERAN DESARROLLO



FOTOGRAFÍA: DIANA PAOLA
PÉREZ

**Diana Paola Pérez
Ángel Cruz¹**

Participé en la segunda generación de **TrepCamp** 2016, en San Diego, una ciudad enfocada en la sustentabilidad y pensada hacia el futuro. Fui seleccionada mediante un proceso muy interesante: a través de una plataforma en línea donde enviábamos tareas e investigaciones. Fue excelente porque me interesé en la educación en línea, es una alternativa. Me gustó mucho ser un poco autodidacta. En las tareas comenzamos a desarrollar un poco la idea del proyecto a presentar; eso me interesaba y me llenaba de alegría.

Hace algún tiempo soy maestra de yoga y me interesaba mucho completar la idea. Como buena joven tenía una lluvia de ideas al respecto de cómo poder hacer una empresa con el yoga. También tenía interés de inventar una moneda ecológica. Así fue como inicié dentro del campo.

En nuestra primera sesión presencial empezamos a trabajar en equipo. Comprobé que la mayo-

ría de veces los proyectos no fracasan por tener una mala idea, sino por tener un mal trabajo en equipo. En las sesiones presenciales trabajábamos en eso así como en nuestras habilidades y en la repartición de roles. No fuimos elegidos por la importancia de nuestro proyecto, sino por nuestras habilidades, nuestra forma de interactuar con el otro, la forma de resolver los problemas y nuestra versatilidad para llevar a cabo ideas.

La idea de trabajo en San Diego era promover, a partir del yoga, un estilo de vida saludable y que creara vínculos sociales. También pensaba en promover algún impacto ecológico; en ese momento pensaba en una moneda ecológica, o en usar la basura o alguna especie de desperdicio y transformarlo en trabajo. Esas dos eran mis ideas iniciales.

Éramos un grupo de cincuenta personas. Al principio trabajamos en equipos y cambiábamos constantemente antes de elegir un solo proyecto. Sentía que estaba viviendo el **Sistema**



SAN DIEGO STATE UNIVERSITY.
FOTOGRAFÍA: DIANA PAOLA
PÉREZ

Modular. Desde los primeros días se logró una atmósfera de seriedad y compromiso; no estábamos en un juego. Nuestro mentor nos decía: “no importa trabajar con jóvenes porque ellos no tienen experiencia y eso significa que no tienen miedo a fracasar”; “yo les dejo una tarea y me voy a casa pensando en que quizá no van a poder realizarla, pero al día siguiente llegan y hacen más de lo que pedí”. Hubo compromiso desde el principio, entrevistamos a personas con experiencia en emprendimiento, visitamos empresas e incubadoras.

Un proyecto sustentable

Sin un propósito previo elegimos un equipo integrado por estudiantes de la UAM, ¡Fue impresionante elegirnos, encontrarnos! Éramos tres personas de UAM-X, una persona de UAM-A y una persona más de UAM-I quienes trabajamos sobre lo que sucede antes de buscar financiamiento. Muchos jóvenes tenemos una brillante idea y nos movemos por ella, pero el problema es el mismo: no tenemos el capital necesario.

Aprendimos todo el proceso previo a buscar el dinero: pulir la idea, observar los antecedentes de la idea y si resuelve algún problema. A lo mejor la idea resuelve un problema pero no visualizamos correctamente de qué forma lo hace. Tuvimos un entrenamiento anterior a la etapa de financiamiento y a la incubadora.

Aprendimos a incorporar tecnologías innovadoras, y trabajamos en un proyecto de collares hechos de bambú. El collar tiene un chip GPS integrado para mascotas, el cual genera una base

de datos para tener un registro de animales. Está hecho de bambú, una fibra producida en México, económica y fácil de trabajar; la idea también es ayudar al ambiente, pues se sustituyen materiales dañinos para el planeta. Cada uno de los miembros tenía un proyecto, pero no podíamos desarrollarlos todos en tres semanas, entonces nos concentramos en uno solo que se pudiera trabajar en poco tiempo. Recibimos asesoría para el modelo de negocios y lo presentamos a inversionistas reales. La siguiente etapa fue la incubadora; fueron seleccionados dos miembros de nuestro equipo y ahí sí empezó la parte de vinculación con un financiamiento al proyecto.

La experiencia académica

Lo que más rescato de esta experiencia es la parte académica: vivir en la **Universidad de San Diego**, acceder a los servicios sin ser alumno, hospedarnos en las residencias universitarias, los servicios de la biblioteca y los tickets para los libros, ¡Toda la experiencia nueva de vivir en la universidad! Los maestros, nuestros mentores, no tenían un papel autoritario y era como trabajar entre amigos, entre colegas. Hay cosas muy sencillas como un espacio abierto para estudiar, sillones al aire libre; nos generaban una atmósfera de comodidad con nuestro proyecto, con nuestro trabajo.

Es difícil trabajar con jóvenes, la mayoría teníamos entre 18 y 25 años y estábamos en San Diego. Todo mundo y hasta nosotros mismos podríamos pensar en que nos íbamos a desconocer ahí, pero no. Se creó una atmósfera de bastante compromiso. En vez de salir de clase y buscar algo que hacer o ver en qué distraernos, trabajábamos en nuestro proyecto. Para mí fue tener un poco más de esperanzas en el Sistema Modular, confiar un poco más en él: en el trabajo en equipo, en encontrar problemas, exponer todos los días. Es probar que el Sistema Modular sí funciona, y que con un perfil de personas interesadas es más productivo. Jamás se destruyó la atmósfera de grupo, todos los días asistíamos a las exposiciones de todos, entregábamos resultados, el ambiente no permitía el incumplimiento. Todos estábamos comprometidos con entregar algo nuevo, con desarrollar el proyecto; esa fue la experiencia.

Al final de nuestra estancia en San Diego dos de

nuestros integrantes fueron seleccionados para continuar, uno de la UAM Azcapotzalco y otra de la UAM Iztapalapa; cualquiera de los dos está en la siguiente etapa: puede meter su proyecto a la incubadora y obtener financiamiento. Nosotros, mientras tanto, estamos haciendo una campaña de fondeo con micro pagos, para encontrar apoyo en la producción de los primeros collares. Después planeamos llevar a cabo nuestro modelo de negocios, con el servicio de rastreo por GPS. Si se paga la anualidad del servicio, regalamos el collar.

Nuevos proyectos

Al mismo tiempo trabajamos en dos proyectos más. El primero es el desarrollo de una plataforma sobre emprendimiento, porque nos cambió la visión del mundo. La idea de que el emprendimiento es para unos cuantos, para quienes tienen capital y prejuicios de toda clase nos alejan del emprendimiento. La plataforma pretende acercar a muchos jóvenes información sobre el emprendimiento. El segundo proyecto promueve un estado de vida sano. Tenemos una familia de productos saludables: pan de caja integral, pastel de frutos secos y semillas, y galletas de semillas elaboradas sin mantequilla. No contienen ingredientes de origen animal, son productos veganos. Seguimos los pasos aprendidos para continuar con estos proyectos.

Me parece fundamental esta experiencia. Es muy importante porque en el sistema educativo tradicional no nos enseñan a vincularnos, y para mí eso es una forma de sanar a la sociedad. Estoy estudiando en la UAM-X porque aquí nos enseñan a vincularnos, a trabajar en equipo, a generar beneficios y desarrollo, y esa parte es fundamental. Deberíamos aprender esa parte de hacer empresa, de no vendernos como personas. Y es indispensable hacer empresa ahorita mientras estudiamos, no esperar a terminar la carrera; eso implica un cambio de mentalidad. Cada uno de nosotros debe revisar su historia de vida y sus

proyectos a corto, mediano y largo plazo, y determinar hacia qué dirección estamos encaminándonos, porque hacemos mucho trabajo sin trazar un objetivo. Eso aprendimos: a usar el trabajo con un propósito adecuado para no perder el tiempo y la vida, y para no quedarnos haciendo sólo trabajos. Tenemos que enfocar la fuerza hacia un objetivo claro, eso me gustó mucho.

Si generamos empresas mexicanas, los impuestos y beneficios de nuestras empresas quedarán en nuestro país; pero si no generamos empresas muchos terminaremos siendo empleados de empresas cuyos beneficios no sirven directamente a México. Es también una forma de sanar a la sociedad: si organizamos una forma de vincular nuestros proyectos no vamos a estar más en el comercio informal, y podemos garantizarnos una mejor calidad de vida. Debemos vincular el emprendimiento con la escuela pública, así regresaremos el servicio a toda la población, quienes con sus impuestos pagan nuestra educación; podemos generar proyectos muy positivos.

FOTOGRAFÍA: TOMADA DE LA
WEB DE DIANA PAOLA PÉREZ
"CURLIVA"



Ingresé al programa de TrepCamp sin un proyecto. Es más, la mayoría no llevábamos proyecto, los desarrollamos allá. Se trabajó en la etapa anterior a las incubadoras, tiene que ver con un cambio de mentalidad donde el emprendimiento puede ser un estilo de vida, una profesión, independientemente de haber estudiado medicina, biología o finanzas podemos ser emprendedores.

Una plataforma online de emprendimiento

Me he metido mucho en el ámbito del emprendimiento social, me gusta mucho; tal vez por eso estudié medicina. Cuando salió la convocatoria apliqué e hice el curso online. Fueron diez módulos de videos, donde se explicaban las bases del **emprendimiento**, sus fundamentos e hicimos un examen por módulo. Terminarlos es el primer paso para ser elegido, pues exige disciplina y dedicación. Muchos de mis compañeros llegaron a la sesión presencial en Rectoría y no habían terminado el curso en línea. La segunda etapa se concentró en nuestras habilidades para hablar en público, para desarrollar ideas y soluciones ante un problema. Ese era el perfil necesario para ir al programa avanzado en Estados Unidos.

Estuve en San Diego Study University, en un curso de tres semanas. Cualquiera pensaría que es poco para aprender todo lo que teníamos previsto, pero fue un tiempo optimizado, suficiente. Nuestro mentor, encargado de la oficina de emprendimiento, fue un maestro excelente. Todos los días teníamos una clase con él de ocho de la mañana a dos de la tarde. Durante sus clases íba-

mos desarrollando habilidades de emprendimiento, desde encontrar un problema social hasta resolver un problema a través de la innovación. Además, al estar en Estados Unidos practicábamos, por fin, el inglés; cada día exponíamos en inglés algo interesante. Salíamos a las dos y teníamos la tarde libre para turistar con los amigos, sin embargo la verdad fue un programa muy pesado: salíamos a las dos de la tarde y había días en los cuales acabábamos a las cuatro de la mañana preparando la exposición del día siguiente, y los fines de semana tenía-

el perfil. En la UAM tenemos una importante capacidad de trabajar en equipo, estoy seguro que ninguno de nosotros enfrentó algo nuevo. En el programa nos pidieron hacer un proyecto y todos estábamos experimentados en el tema.

Desarrollamos un proyecto para hacer el ejercicio, se trataba de un rastreador para mascotas. Fue un aprendizaje bastante interesante para conocer y detectar el problema, plantear una solución a partir de innovación y de tecnologías, y lo más importante, aprender a venderlo a un inversionista o



ÁNGEL CRUZ

mos tanto trabajo que todos nos quedábamos en la universidad, preparando y estudiando.

Proyectos en permanente construcción

Para trabajar en el proyecto nos dividieron en equipos de cinco personas. Fue gracioso pues en mi equipo todos éramos de la UAM; no nos conocíamos y sin saberlo nos encontramos. Nos unió

inversionistas. De hecho las presentaciones diarias eran justamente la preparación para el día final, frente a muchos inversionistas. El objetivo era lograr, a través de una exposición clara y sencilla, convencerlos de invertir en nuestra propuesta, en nuestro proyecto de negocio.

Los inversionistas que asistieron eran reales, esa es la esencia de este campamento. Fuimos a un país donde el



FOTOGRAFÍA: DIANA PAOLA PÉREZ

empredimiento es bien visto por la sociedad, hay casas de emprendimiento. San Diego es una de las ciudades con más producción de emprendedores y de empresas de alto impacto, todo bastante real. Nos involucramos con diversas personas del mismo perfil, con ideas similares, con ganas de innovar y de realizar.

Una plataforma que nos enseñe a emprender

Cuando viajé a Estados Unidos llevaba una idea, y regresé con una mentalidad que ahora me permite tener un millón de ideas y llevarlas a cabo. Regresamos hace veinte días, y desde entonces iniciamos un proyecto en el cual creo muchísimo. Se trata de una plataforma online para llevar el emprendimiento a todas las personas en México. La idea es multiplicar nuestra experiencia a mucha gente sin que sea necesario ir y gastar un montón de dinero. Proporcionar el acceso a la información permitirá a los mexicanos ver el emprendimiento como una opción de

carrera y dejar de estar casado con la idea de entrar a una empresa después de la universidad y vivir el resto de nuestros días allí. La idea del emprendimiento es que sin importar nuestra trayectoria académica tengamos la capacidad de convertir los sueños en realidad. A fin de cuentas el emprendimiento es la forma de vida, la búsqueda de soluciones a los problemas diarios y es ese el proyecto que estamos desarrollando.

Llevamos veinte días y estamos avanzando bien. Ya nos dimos de alta en Hacienda, tenemos el logo y esperamos su lanzamiento para el próximo mes. De eso se trata: si tenemos una idea en la cual creemos la desarrollamos rápidamente, sin pérdida de tiempo, sin titubear por falta de dinero o apoyo. Formar un equipo con personas que comparten la idea hace que se pueda llevar a cabo rapidísimo, de calidad y que se pueda vender.

Este viaje potenció mucho nuestras ideas y nuestra forma de ser. Todas las personas deberíamos estar empapadas

del tema del emprendimiento. Esa es la diferencia entre un país desarrollado y un país en vías de desarrollo: de que las personas tengan nociones de cómo poder hacer realidad sus sueños.

La sociedad en México está muy acostumbrada a pensar en que todo debe dárselo la familia, la universidad, el gobierno. Cuando las personas se den cuenta de que pueden hacer el cambio, puede que México cambie, porque sí es posible. Con plataformas como ésta que estamos lanzando podemos ayudar a cambiar la mentalidad de las personas. Ser emprendedor es darse cuenta de que con el conocimiento propio y con lo estudiado en la carrera se pueden potenciar ideas de innovación, ideas de crecimiento, y asumir que el emprendimiento es una opción para potenciar todos nuestros sueños.

1. ÁNGEL CRUZ DESDE HACE UN AÑO ES MÉDICO CIRUJANO POR LA UAM XOCHIMILCO. PARTICIPÓ EN LA SEGUNDA GENERACIÓN DE TREP CAMP 2016.